

## LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA Y SU LUGAR EN LA HISTORIA DE LA LINGÜÍSTICA

IRAIDE IBARRETXE-ANTUÑANO\*  
*Universidad de Zaragoza*

**RESUMEN.** *En este trabajo se exponen sucintamente algunos de los principios teóricos y metodológicos más importantes de la lingüística cognitiva, y se relacionan, en la medida de lo posible, con algunas de las ideas lingüísticas, así como con algunas de las críticas, especialmente sobre algunos aspectos más controvertidos (categorización, metáfora), que han sido propuestas por diversos autores y escuelas a lo largo de la historia de la lingüística, pero con especial atención al ámbito hispánico. El objetivo principal no es dar una visión exhaustiva o comprensiva de este modelo ni de sus antecesores, sino mostrar que las escuelas y las corrientes lingüísticas no parten de cero, no son nuevas, sino inteligentes reinterpretaciones y reformulaciones de ideas anteriores.*

**PALABRAS CLAVE.** *Lingüística cognitiva, historiografía lingüística.*

**ABSTRACT.** *This paper explores some of the main theoretical and methodological tenets in cognitive linguistics in relation with linguistic ideas in previous linguistic approaches, as well as the main criticisms, especially on controversial issues such as categorization and metaphor, formulated by different authors and schools along the history of linguistics, but with special attention to the Hispanic world. The main goal is not to offer an exhaustive and thorough analysis of cognitive linguistics and its predecessors, but to show that linguistic schools do not start from scratch, but that they are usually clever reinterpretations and reformulations of previously proposed ideas.*

**KEY WORDS.** *Cognitive linguistics, history of linguistics.*

### 1. LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA: UN ‘NUEVO’ ‘MOVIMIENTO’ LINGÜÍSTICO

La lingüística cognitiva es un movimiento lingüístico que concibe el lenguaje como un fenómeno integrado dentro de las capacidades cognitivas humanas (Croft y Cruse 2004; Evans y Green 2007; Geeraerts y Cuyckens 2007; Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012a). A pesar de que se suele considerar un modelo que nace en los ochen-

ta<sup>1</sup> en la costa oeste de los Estados Unidos promovido por lingüistas principalmente de la Universidad de California (Berkeley, San Diego) como George Lakoff, Leonard Talmy o Ronald Langacker, el germen de la lingüística cognitiva también se desarrolla en Europa, especialmente en Alemania y en los Países Bajos, impulsado por lingüistas como René Dirven, que organizó en Duisburg (Alemania) el primer Congreso Internacional de Lingüística Cognitiva, del que surgió la actual International Cognitive Linguistics Association ([www.cognitivelinguistics.org](http://www.cognitivelinguistics.org)). Posiblemente, una de las diferencias más importantes entre los lingüistas de un lado y otro del Atlántico se encuentra en su bagaje lingüístico y en sus diferentes trayectorias como lingüistas. Mientras que en Europa provienen más de una larga tradición funcionalista (en sus diferentes versiones), en Estados Unidos, la mayoría de éstos se han formado dentro de la escuela generativista chomskiana. De hecho, debemos recordar que el propio Lakoff junto con Ross y McCawley fueron los impulsores de la frustrada *semántica generativa* (Lakoff 1976; Lakoff y Ross 1976; McCawley 1976).

Este hecho es importante porque algunas de las críticas que ha recibido la lingüística cognitiva, especialmente por parte de lingüistas europeos, están relacionadas precisamente con la falta de perspectiva histórica de la misma (véase Geeraerts 2013; Haser 2005; Jäkel 1999; Nerlich y Clark 2007; Rakova 2003); en otras palabras, algunos autores le han achacado a ciertos teóricos de la lingüística cognitiva su falta de (re)conocimiento de las ideas lingüísticas tradicionales europeas. Hasta cierto punto, esta falta es totalmente cierta, el (re)conocimiento no existe, pero también algunos de los críticos muestran un verdadero desconocimiento de las bases epistemológicas de la lingüística cognitiva, que hacen que estas críticas, aunque válidas, se queden en superficiales (Martínez del Castillo 2008). Podemos poner como ejemplo una de las críticas más insistentes a la teoría de Talmy de los patrones de lexicalización. Para algunos lingüistas la diferencia entre la codificación del movimiento de las lenguas de marco de satélite (inglés *run out* ‘correr a afuera’) y la de las lenguas de marco verbal (francés *sortir en courant* ‘salir corriendo’) no es algo nuevo, sino que autores estructuralistas como Tesnière (1959) o Bally (1965) ya lo habían mencionado en sus escritos. El propio Talmy reconoce no estar muy familiarizado con estos trabajos en una entrevista en la revista *Annual Review of Cognitive Linguistics*:

While I have not closely examined the work of Bally and Tesnière on this issue, my impression is that, although they may have distinguished between what I call *Path* and *Manner* and observed that languages like French and German express these differently, they did not provide a systematic or general account of the phenomena involved (Ibarretxe-Antuñano 2005: 327).

En su defensa, se puede decir que la teoría de Talmy va más allá de la comparación contrastiva de las estructuras lexemáticas que tienen dos lenguas, sino que se trata de la organización conceptual subyacente a las propias estructuras lingüísticas. Por lo tanto, se está trabajando en dos planos bien diferentes –el lingüístico (forma) y el conceptual, que hacen que las comparaciones queden cortas.

Además de estos inicios, también es importante destacar que la lingüística cognitiva, a diferencia de otros modelos lingüísticos que son bastante homogéneos y siguen las doctrinas de un ‘líder’ consumado (p. ej., el Generativismo y Chomsky), no es una teoría lingüística unificada sino que se suele considerar un ‘movimiento’ o ‘corriente’ que engloba a su vez varios submodelos que tratan de diversos aspectos del lenguaje y tienen unos objetivos ligeramente diferentes, pero, eso sí, que comparten unos supuestos y unos principios sobre el funcionamiento de la lengua y el lenguaje que vamos a resumir en la siguiente sección. Entre los submodelos que tienen más influencia y/o divulgación podemos incluir la *teoría de la metáfora y metonimia conceptual* (Barcelona 2000, 2011, 2012; Benczes et alii. 2011; Gibbs 2008; Kövecses y Radden 1998; Lakoff y Johnson 1980, 1999; Panther y Radden 1999; Ruiz de Mendoza 1999; Soriano 2012), la *semántica de marcos* (Blanco 2012; Fillmore 1968, 1975, 1982, 1985; Petruck 1996), la *teoría de los espacios mentales e integración conceptual* (Fauconnier 1994, 1997; Fauconnier y Turner 2002; Pascual 2012; Ruiz de Mendoza 1998), la(s) *gramática(s) de construcciones* (Bergen y Chang 2005; Croft 2001; Fillmore y Kay 1993; Fillmore et alii. 2009; Goldberg 1995, 2006; González-García 2012, Steels y de Beule 2005), y la *gramática cognitiva* (Langacker 1987, 1991, 2008; Maldonado 2012; Taylor 2002), entre otros.

En definitiva, la lingüística cognitiva es un movimiento lingüístico compuesto por diversos submodelos que centran su atención en determinadas áreas lingüísticas (principalmente la semántica y la sintaxis), pero que comparten una base epistemológica común. En este artículo se exponen sucintamente algunos de los principios que constituyen esta base teórica unificadora y se relacionan, en la medida de lo posible, con algunas ideas lingüísticas, así como con algunas de las críticas, especialmente sobre algunos aspectos más controvertidos (categorización, metáfora), que han sido propuestas por diversos autores y escuelas a lo largo de la historia de la lingüística, pero con especial atención al ámbito hispánico. Por lo tanto, el objetivo principal no es dar una visión exhaustiva o comprehensiva de esta corriente lingüística ni de sus submodelos ni de todos sus antecesores, sino mostrar que las escuelas y las corrientes lingüísticas no parten de cero, no son nuevas, sino inteligentes reinterpretaciones y reformulaciones de ideas anteriores.

## 2. ALGUNOS PRINCIPIOS EPISTEMOLÓGICOS Y METODOLÓGICOS DE LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA Y SUS ANTECEDENTES<sup>2</sup>

Como ya hemos mencionado en la sección anterior, la lingüística cognitiva se puede considerar como un movimiento que engloba diversos submodelos hasta cierto punto heterogéneos entre sí. No obstante todos estos submodelos comparten de manera más o menos explícita una serie de principios teóricos y metodológicos básicos que hacen que se les pueda considerar como parte integrante de la lingüística cognitiva. En esta sección vamos a repasar brevemente algunos de los principios teóricos y metodológicos más importantes e influyentes en esta corriente lingüística y a ponerlos en relación con algunos antecedentes lingüísticos especialmente del ámbito hispánico<sup>3</sup>.

## 2.1. *El lenguaje y la cognición*

Posiblemente, el principio epistemológico más importante de la lingüística cognitiva es la premisa de que el lenguaje es una capacidad integrada en la cognición general, ya que se entiende como el resultado de las habilidades cognitivas generales tales como la memoria, el razonamiento, la categorización o la atención. Este principio se recoge en el llamado ‘compromiso cognitivo’ (Lakoff 1990: 40) que señala que todo cognitivista tiene que estar preparado a aceptar esta unión entre el lenguaje y las otras facultades cognitivas, ya que tanto la teoría como la metodología han de ser consistentes con lo que se conoce empíricamente sobre la cognición, el cerebro y el lenguaje. Es decir, entre el lenguaje y los demás procesos mentales existe solamente una diferencia de grado. Como consecuencia, los principios lingüísticos se deben de investigar en relación a otras facultades mentales y además cualquier explicación de los diferentes niveles de análisis lingüísticos (fonología, semántica, sintaxis...) han de llevarse a cabo de una forma simultánea.

El hecho de aceptar esta premisa en este modelo conlleva a su vez una serie de consecuencias teóricas. Una de ellas es el rechazo del modularismo, es decir, el analizar el lenguaje como un módulo autónomo. Este rechazo choca con algunos modelos más formalistas, al menos en sus inicios, como la lingüística generativa tradicional (Chomsky 1988), semántica fregueana (Geach y Black 1952) y la semántica de modelos teóricos de Montague (Cann 1993; Dowty et alii. 1981), ya que entienden el conocimiento de las estructuras y reglas lingüísticas como independientes de otros procesos mentales y, además, proponen que los diferentes niveles de análisis lingüístico deberían considerarse módulos independientes.

La lingüística cognitiva propone en cambio que hay que buscar precisamente las conexiones que puedan existir entre la facultad lingüística y las demás facultades cognitivas. Por ejemplo, una de esas conexiones es la utilización de estrategias como la segregación de la información en figura y fondo. Todos recibimos grandes cantidades de información perceptual a cada momento y, sin embargo, a la hora de procesarla solamente ‘segregamos’ o ‘filtramos’, de una manera más o menos automática e inconsciente que puede llegar a manipularse, aquella que juzgamos como la más relevante en una determinada situación. Este mismo fenómeno de segregación, que se ha denominado *perfilamiento* (Langacker 1987) o *ventana atencional* (Talmy 2000), se utiliza en la lengua en numerosas ocasiones. Por ejemplo, siguiendo a Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela (2012b), la segregación se puede ver reflejada en la topicalización que dirige nuestra atención hacia elementos que ocupan posiciones diferentes a las canónicas, o también en la distinción entre voz activa y voz pasiva que hace que prestemos más atención al agente o al paciente según la estructura.

Relacionado con la segregación figura-fondo, otro de los principios básicos de la lingüística cognitiva es la organización de la estructura conceptual. En este modelo, todo concepto está basado en una estructura de conocimiento que se conoce con el nombre genérico de *dominio conceptual* pero que recibe diversas etiquetas como ‘marco semántico’ (Fillmore 1982, 1985), ‘modelo cognitivo’ (Lakoff 1987), entre otros. A pesar de

las diferencias de nomenclatura, la idea principal subyacente es que todo concepto necesita estar cimentado (o contextualizado) sobre una estructura coherente de conocimiento basado en nuestra experiencia humana y, según autores como Taylor (1999: 41), también sobre un conocimiento más lingüístico que da cuenta de las relaciones paradigmáticas y sintagmáticas de ese concepto. Normalmente, estas esquematizaciones del conocimiento se guardan en la memoria a largo plazo y siempre se han de filtrar a través de una base cultural. En términos de Langacker (1987), este conocimiento es necesario; es el fondo sobre el cual se puede perfilar el concepto que estamos tratando. Un ejemplo que puede ilustrar la importancia de estos conceptos es el de una vela. El concepto de vela tiene unas características determinadas: es de cera, tiene una mecha, se enciende, da luz, etc.<sup>4</sup>; pero, además de estas características, también recibe diferentes interpretaciones según la vela esté en una iglesia o en una tarta de cumpleaños. Esta necesidad de un dominio cognitivo es fundamental, ya que cualquier concepto ha de entenderse siempre no solo como una simple ‘designación’ (un perfilamiento), sino también como una ‘significación’ en términos estructuralistas (véase Coseriu 1990 y la réplica en Taylor 1999; Willems 2011).

Tanto la segregación figura-fondo como la organización de la estructura conceptual son elementos que la lingüística cognitiva ha tomado de la psicología gestáltica (Ash 1985; Köhler 1917, 1924, 1969; Rubin 1914; von Ehrenfels 1890), pero ya estaban también presentes en la psicología de Wundt (1880, 1900, 1901). Se pueden destacar especialmente los conceptos de agentividad (véase Verfaillie y Daems 1996 para un experimento contemporáneo) y de perfilamiento (*foregrounding*), que para Wundt, según señala Sinha (2007), no solo constituía la base psicológica de categorías lingüísticas, sino que además estructuraba las operaciones de atención selectiva fundamentales para los procesos mentales superiores. Aunque la influencia de la psicología gestáltica es clara en este modelo, Nerlich y Clark (2007: 600) también inciden en el hecho de que otros lingüistas anteriores al movimiento cognitivista ya apuntaban que el significado –el concepto en cognitiva– ha de estar cimentado en otras estructuras de conocimiento. Nerlich y Clark señalan, por ejemplo, el concepto de ‘esfera’ de Bühler (1934 [1950]) y comentan que:

In using the term “sphere”, Bühler showed that we do not look at things in isolation, but that we perceive and conceptualise them inside the network of relations in which they stand to other objects, which, together, constitute a sphere or domain as an overall “Gestalt”. Through the use of signs, we attribute meaning to these objects, as well as to the relations themselves, so that the emergent meanings form a new semantic or symbolic sphere (Nerlich y Clark 2007: 600).

## 2.2. La categorización

La categorización humana, es decir, la habilidad de juzgar si un elemento en particular pertenece o no a una categoría en concreto, es otro de los mecanismos fundamentales de la lingüística cognitiva que ejemplifica esa relación compartida entre la facultad lingüística y demás facultades cognitivas. Se parte de la suposición de que una catego-

ría lingüística es en realidad un tipo más de categoría cognitiva. Por lo tanto, para saber cómo actúa la categorización lingüística es necesario saber cómo funciona la categorización a nivel global. La lingüística cognitiva adopta el modelo de categorización propuesto en los años 70 por Rosch y su equipo (Rosch 1973, 1977, 1978, 1983; Rosch y Mervis 1975; Mervis y Rosch 1981; véanse también Kleiber 1995 y Taylor 1995 [2009], para un análisis crítico); modelo que estaba a su vez influido por trabajos anteriores como el de Berlin y Kay (1969) sobre la categorización de los colores. La categorización en este modelo se considera un proceso flexible y matizado. De hecho, las categorías se consideran entidades graduales con límites difusos. Esta concepción choca con el tipo de categorías que utilizan las aproximaciones más estructuralistas cercanas a las propuestas aristotélicas<sup>5</sup> que están basadas en un conjunto de rasgos suficientes y necesarios, pero, como señala Geeraerts (1988), se encuentra más cercana a autores pertenecientes a la tradición histórico-filológica europea como Breál (1897), Darmesteter (1887), Paul (1880), Stern (1931) y Wundt (1900), entre otros.

A través de datos experimentales, Rosch y su equipo proponen que la categorización humana se puede explicar a través de dos principios (véanse Evans y Green 2006: 255; Valenzuela et alii. 2012 para más detalles). Por un lado, el *principio de economía cognitiva* establece que los seres humanos siempre intentan conseguir la mayor cantidad de información de su entorno con el mínimo esfuerzo posible. Esto da lugar a que normalmente se tienda a agrupar en categorías aquellos elementos que son parecidos en vez de almacenarlos individualmente. Este principio explica la *dimensión vertical* de la categorización (o *teoría del nivel básico*) que se basa en el nivel de detalle o de inclusión de los miembros que forman una categoría y establece tres niveles fundamentales de categorización: el nivel superordinado (muy general), el nivel básico y el nivel subordinado (muy específico). Desde el punto de vista cognitivo, el básico es el más importante y eficiente porque permite que se obtenga una cantidad importante de información con un esfuerzo cognitivo mínimo. Por otro lado, el *principio de la estructura del mundo percibido* hace que nos fijemos en aquellas características que concurren normalmente, es decir, en la estructura correlacional del mundo que nos rodea. Este principio es fundamental para la *dimensión horizontal* de la categorización (o *teoría de prototipos*) en la que lo importante es la representatividad o prototipicidad de los elementos que forman la categoría. En este tipo de categorización, los miembros se organizan de forma gradual alrededor de los llamados miembros *prototipos*. Estos ocupan una posición central porque son ejemplos más claros de la propia categoría, ya que no solo son los más distintivos y comparten la mayoría de las características definitorias de la categoría sino que también son los que se mencionan en primer lugar y más frecuentemente en tareas de listado de miembros. Los miembros más alejados del central son los denominados *marginales*. Aunque pertenecen a la misma categoría ocupan posiciones más periféricas, ya que son ‘peores’ ejemplos de la categoría; es decir, comparten menos rasgos. Además, hay que tener en cuenta que estas categorías no establecen una dicotomía –prototípicos vs. marginales– sino que entre medio hay otros miembros que se acercan más o menos a estos dos polos.

La propuesta de categorización de prototipos está basada en parte en el trabajo de Wittgenstein (1953) y en concreto en su concepto de *semejanza de familia*. Las relaciones entre los miembros de una categoría se asemejan a las relaciones que existen entre los miembros de una familia: un hijo puede parecerse a su padre y este al suyo, pero esto no implica que necesariamente el nieto y el abuelo se parezcan. Este mismo razonamiento se aplica a la estructuración interna de una categoría; el miembro central no tiene que estar directamente relacionado con el marginal, ni siquiera con los otros miembros de la categoría. Estos se incluyen en la categoría a través de diferentes grados de semejanza, es decir, que comparten algunas características, pero no necesariamente todas y cada una de ellas (tal y como se propone en el modelo aristotélico).

Hasta hace poco, de hecho, la lingüística cognitiva se identificaba exclusivamente con la semántica de prototipos en el mundo hispánico (véanse Casas Gómez 2004: 133-138; Coseriu 1990; Gutiérrez Ordóñez 2002: cap. 15). Como estamos dejando patente en este trabajo, esto es un error, ya que la teoría de los prototipos no es más que otro elemento dentro del conglomerado de la lingüística cognitiva. Estos autores normalmente critican la semántica de prototipos porque confunde “las significaciones con las cosas designadas [...] al “saber acerca de las cosas” [...] y no] al saber propiamente lingüístico” (Coseriu 1990: 267). Sin embargo, la mayoría de estas críticas se explican (y se desechan) precisamente porque estos autores siguen partiendo de puntos de vista diferentes. Por un lado, nos encontramos con la creencia de que el saber lingüístico está desligado de otros tipos de conocimiento (p.ej., el enciclopédico) y de otros ámbitos (como dice Casas Gómez (2004: 137): “la noción de *prototipo* nace en el ámbito psicológico del análisis de los conceptos y no de los significados lingüísticos”). Por otro lado, tenemos también la división tradicional estructuralista entre Lingüística de la Lengua y Lingüística del Habla –que no se admite en lingüística cognitiva– y la subjetiva interpretación de que la primera es la fundamental, la verdadera Lingüística. Basten las palabras de Gutiérrez Ordóñez al final de su revisión para constatar este hecho:

La Lingüística Cognitiva constituye una aproximación digna de consideración si se aplica a dar cuenta de este aspecto: cómo desmontamos en el discurso los mensajes. Si, por el contrario, persiste en su empeño de ser aplicada al campo de la *Lingüística como ciencia*, los resultados serán desastrosos” (2002: 387, cursivas mías)<sup>6</sup>.

### 2.3. La imaginación

La imaginación es otra de las capacidades cognitivas que comparte el lenguaje. El papel de la imaginación es fundamental en la lingüística cognitiva. Al contrario de otras tendencias anteriores que se originan durante la Ilustración, la imaginación no se considera un fenómeno sin reglas, un juego irracional e idiosincrático de ideas, sino una capacidad central a la hora de crear significados y en la racionalidad humana. Es es lo que permite que experiencias más abstractas que no se pueden aprehender de forma directa se experimenten a través de experiencias más directas y aprehensibles (Johnson 1987: 172).

La imaginación es el punto de partida de donde surgen dos de los mecanismos cognitivos básicos, la metáfora conceptual y la metonimia conceptual. Ambos se definen como correspondencias o proyecciones entre dominios conceptuales (áreas de conocimiento como hemos definido más arriba). La diferencia radica en que estos dos dominios, el dominio fuente y el dominio meta, son diferentes en la metáfora (p. ej. VISIÓN y COGNICIÓN), mientras que en la metonimia estas correspondencias se realizan dentro de un mismo dominio (p. ej. PRODUCTOR y PRODUCTO).

La metáfora y la metonimia en la lingüística cognitiva se diferencian radicalmente de interpretaciones anteriores que las consideran figuras o recursos retóricos utilizados por expertos para embellecer la lengua de una manera consciente (Halliday 1985: 319-20) o como el resultado de implicaturas contextuales (Papafragou 1996; Sperber y Wilson 1995; para una explicación de las implicaturas desde la perspectiva cognitiva véase Pérez Hernández y Ruiz de Mendoza 2011). La metáfora y metonimia conceptuales se consideran fenómenos de cognición que ocurren en el lenguaje cotidiano y que se codifican a través de expresiones metafóricas (*no veo lo que me dices*) y metonímicas (*me he comprado un porsche*) (Lakoff y Johnson 1980). Por este motivo se distingue entre la metáfora/metonimia conceptual (normalmente en versalitas) y la expresión metafórica/metonímica (en cursiva). Se afirma también que estas proyecciones suelen ser inconscientes y comunes al ser humano, universales. No obstante, estas dos características están actualmente siendo objeto de críticas dentro de la lingüística cognitiva porque, en parte, estos procesos de correspondencias entre dominios/dentro de un dominio tienen que ser también en parte conscientes (Barcelona 2011; Ikonen 2008; Zlatev 2008) y la universalidad tiene siempre que filtrarse a través de la cultura en la que se desarrolla esa metáfora/metonimia (Caballero e Ibarretxe-Antuñano 2013; Ibarretxe-Antuñano 2008, 2013; Kövecses 2005). Hay otros puntos importantes que también se han revisado como, por ejemplo, el papel fundamental del discurso en la función e interpretación de las metáforas (Caballero 2006; Cameron y Deignan 2006; Steen 2007), la relación entre la metáfora y la metonimia (Barcelona 2000, 2008, 2011, 2012; Barden 2010; Ruiz de Mendoza 1997, 2011), o la base cognitiva, es decir, la realidad psicológica de las metáforas (Boroditsky 2000; Casasanto y Dijkstra 2010; Casasanto y Boroditsky 2008; Gibbs 2011; Gibbs y Matlock 2008; Santiago et alii. 2007; Valenzuela 2009, entre otros).

La metáfora ha sido una de las áreas más estudiadas dentro de la lingüística cognitiva y también a su vez, una de las áreas más criticadas dentro y fuera de la misma (véanse en este sentido Glucksberg 2001, 2003; Haser 2005; Leezenberg 2001; McGlone 2001; Murphy 1996; Rakova 2003; y Gibbs 2011; Kertész y Rákosi 2009; Ruiz de Mendoza y Pérez 2011 para una réplica a estas críticas). Sin embargo, muchas de las ideas que subyacen al concepto de metáfora conceptual no son tan novedosas, sino que aparecen con algunas diferencias en autores anteriores. Jäkel (1999), por ejemplo, señala que el reconocimiento de que las metáforas se usan en la vida cotidiana por gente ordinaria ya está presente en filósofos como Hartung (1831) y, más recientemente, en las *Hintergrundmetaphorik* de Blumenberg (1960, 1971, 1979), quien además las ve como estructuras de pensamiento. Otros filósofos como Kant (1790 [1981]), aunque no usan



el término metáfora sino *analogía*, también observan que se realizan transferencias entre dos dominios que no tienen relación gracias a la *sensualización* simbólica (que Jäkel (1999: 12) traduce como *sensualización metafórica*). Para Jäkel (1999), sin embargo, la propuesta de Weinrich (1976) es la que más se acerca a la metáfora conceptual. Jäkel menciona los siguientes puntos en común: las expresiones metafóricas (metáforas en su terminología) son ejemplos de metáforas conceptuales o *Bildfeld* que no están aislados sino incluidos en un dominio conceptual. Las metáforas son enlaces entre dos dominios conceptuales, el que dona la imagen y el que recibe la imagen (es decir, el dominio fuente y el meta en la lingüística cognitiva). Además de estas similitudes que señala Jäkel, se pueden añadir otros aspectos que parecen tener mucho en común con la metáfora conceptual como la necesidad que plantea Weinrich para estudiar la metáfora desde dos planos complementarios, el semasiológico y el onomasiológico. Estos dos planos se ven reflejados en la distinción que hace Kövecses (2002) entre el *alcance de la metáfora* –las diferentes metáforas conceptuales que surgen de un mismo dominio fuente– y el *rango de la metáfora* –las diferentes metáforas conceptuales que describen a un dominio meta.

Recientemente, la teoría de la metáfora conceptual también ha sido abordada desde la perspectiva de la lingüística de Coseriu (véase Faur 2013, en prensa), quien ya en 1952 trataba este tema, aunque no de una forma sistemática, y decía que:

[...] el conocimiento lingüístico es muchas veces conocimiento metafórico, un conocimiento mediante *imágenes*, las cuales, además, se orientan tan a menudo en el mismo sentido que nos hacen pensar seriamente en cierta unidad universal de la fantasía humana, por encima de las diferencias idiomáticas, étnicas o culturales. [...] Nos encontramos frente a lo que, en un sentido muy amplio, llamamos *metáfora*, que no entendemos aquí como simple transposición verbal, como «comparación abreviada», sino como expresión unitaria, espontánea e inmediata (es decir, sin ningún «como» intermedio) de una visión, de una intuición poética [...]. Claro que no todas las metáforas que se producen en los actos lingüísticos concretos se vuelven «lengua», es decir que no todas penetran en la tradición de la comunidad. Además, entrando en la «lengua» se van haciendo «convencionales», perdiendo gradualmente su valor inicial de imágenes. Sin embargo, por lo menos durante cierto tiempo, algo de ese valor metafórico del signo-imagen se conserva en el sistema, en relación con los demás signos, y es esto: justamente, lo que nos permite a menudo intuir el acto de creación con anterioridad a toda investigación etimológica (Coseriu 1952/1985: 80-82).

Esta extensa cita señala algunas similitudes con la teoría de la metáfora conceptual: su relación con la cognición ('conocimiento'), su carácter universal, su correspondencia con la imaginación ('fantasía')...<sup>7</sup> Sin embargo, también vemos que una de las diferencias fundamentales es que la metáfora en esta teoría se sigue considerando algo exclusivamente lingüístico y, por eso, las metáforas pueden "convencionalizarse" o desaparecer. Esta es una característica que la lingüística cognitiva no comparte y que se refleja en la propia distinción entre metáfora conceptual y expresión metafórica. Según la lingüística cognitiva, lo que se convencionaliza o desaparece es solamente el uso de las expresiones metafóricas no las propias metáforas conceptuales que pueden seguir estando más o menos activas. Es

precisamente por esta razón que las denominadas ‘metáforas muertas’ no tienen cabida en la lingüística cognitiva<sup>8</sup>.

En su comparación de ambas teorías, Faur (2013, en prensa) critica que la teoría de la metáfora conceptual no explica para qué sirven las metáforas, ni tampoco cómo se crean. Esta autora añade que la propuesta coseriana podría aportar soluciones a este vacío ya que considera la creatividad metafórica como un proceso (*energeia*) y no como producto (*ergon*). Además del posible maridaje entre la lingüística cognitiva y la lingüística coseriana, hay otras propuestas muy interesantes que también intentan dar una explicación a la función y la finalidad de la metáfora conceptual utilizando elementos de la lingüística cognitiva y complementándolos con herramientas de otros modelos lingüísticos como la teoría de la relevancia (Tendhal 2009; Tendhal y Gibbs 2008) o el análisis del discurso (Caballero 2006, 2011).

#### 2.4. *El lenguaje es simbólico*

Otro de los principios teóricos básicos de la lingüística cognitiva es que el lenguaje es simbólico por naturaleza. Según Langacker (1987), el lenguaje es simbólico porque está basado en la asociación entre la representación semántica y la representación fonológica. La asociación entre estos dos polos se refiere a la concepción saussuriana del signo lingüístico; es fácil ver la ‘imagen acústica’ que distinguía Saussure (1916) en la representación fonológica y el ‘concepto’ en la representación semántica (véase Willems 2011: 33-40 para una comparación más exhaustiva). Sin embargo, el concepto de signo lingüístico y la relación entre estos dos polos es diferente en lingüística cognitiva. Por un lado, como señala Taylor (1999: 19), el signo lingüístico no se reduce solamente a los lexemas, sino que se extiende tanto a los patrones de formación de palabras (morfología) como a la formación de estructuras más complejas (sintaxis) que también son de naturaleza simbólica aunque en diferentes grados de complejidad.

Por otro lado, la relación entre estos polos se diferencia de la saussuriana en la interpretación del concepto de arbitrariedad del signo lingüístico. Aunque es cierto que existe cierta arbitrariedad en la asociación entre los elementos lingüísticos y su significado, especialmente la que tiene que ver con la convencionalización, esta arbitrariedad está restringida. Para los cognitivistas, el lenguaje no se estructura arbitrariamente; es decir, el tener un significante que realice un significado en una lengua determinada no es arbitrario sino motivado (véase también la propuesta de los diferentes tipos de motivación propuesta por Ullman (1965)). Según la lingüística cognitiva, el lenguaje está motivado, está corporeizado. La corporeización (o *embodiment* en inglés) se define como la motivación más o menos directa del lenguaje en nuestra experiencia corpórea, física, social y cultural (Johnson 1987)<sup>9</sup>. Esta noción de corporeización encuentra sus raíces en la tradición fenomenológica (Merleau-Ponty 1962, 1963; Varela, Thompson y Rosch 1993; véase Zlatev 2010 para una comparación exhaustiva entre la lingüística cognitiva y la fenomenología) y postula que las categorías lingüísticas no son abstractas

e independientes de los seres humanos, sino que las creamos basándonos en experiencias concretas y siempre restringidas por nuestro propio cuerpo.

Los conceptos de corporeización y motivación han sido fundamentales en el desarrollo de la semántica cognitiva, especialmente en los estudios sobre polisemia, pero estos conceptos han sido también criticados dentro y fuera de la lingüística cognitiva (Caballero y Ibarretxe-Antuñano 2013; Sinha y Rodríguez 2008; Zlatev 2005, 2007, 2008, 2010, 2011). Una de las críticas más insistentes, especialmente en los últimos años, es que en muchas ocasiones la parte socio-cultural de la corporeización se ha olvidado o pasado a un segundo plano. Esto ha originado que en muchos casos se sobrevalore el carácter universal de algunos mecanismos cognitivos como, por ejemplo, el de la metáfora conceptual (Ibarretxe-Antuñano 2008, 2013). En realidad, si es cierto que el lenguaje está motivado por nuestra experiencia física es normal que se piense que pueda existir cierta universalidad; al fin y al cabo, todos los seres humanos tenemos el mismo cuerpo y las mismas capacidades cognitivas. Sin embargo no se puede olvidar que vivimos en unos contextos socio-culturales diferentes y que, por tanto, nuestras interacciones ocurren también en unas situaciones socio-culturales distintas.

### *2.5. Lenguaje basado en el uso*

La afirmación de que el lenguaje está basado en el uso es otro de los pilares de la lingüística cognitiva. La idea principal que subyace a este principio es que entre el sistema y el uso del lenguaje existe una relación dialéctica, es decir, las estructuras gramaticales además de conformar un repositorio de conocimientos para el uso, son en sí mismas el propio producto del lenguaje. Hay dos perspectivas complementarias de esta concepción del lenguaje basado en el uso. Por un lado, una de las perspectivas tiene que ver con la idea de que toda afirmación o hipótesis teórica debe estar no solo avalada sino fundamentada en datos empíricos sólidos. De ahí que la utilización de corpus y de métodos empíricos sea imprescindible hoy en día en la lingüística cognitiva (Geeraerts 2006; Gonzalez-Marquez 2007; Gries y Stefanowitsch 2004; Stefanowitsch y Gries 2005, 2006). Por otro lado, la perspectiva más importante está relacionada con la propuesta de que la abstracción de unidades simbólicas del uso regular del lenguaje es la que fundamenta y constituye el conocimiento del lenguaje de los hablantes. Es decir, los hablantes de una determinada lengua según se van topando y utilizando una determinada estructura (palabra y/o construcción), van apre(he)ndiendo cómo se ha de utilizar esta estructura (sus contextos de uso, su contexto lingüístico, etc.). En definitiva, lo que se propone es que a partir de nuestra experiencia lingüística continua se crea o se extrapola nuestra ‘gramática’, (Barlow y Kemmer 2000; Bybee 2001, 2006a, b; Hopper 1998; Tomasello 2003, entre otros). El hecho de que se postule que el lenguaje está basado en el uso hace que las dicotomías tradicionales como la saussuriana entre lengua y habla o la chomskiana entre competencia y actuación se rechacen y desaparezcan porque los conocimientos del hablante y las abstracciones generales de la lengua se basan en el uso individual y colectivo de las mismas<sup>10</sup>. En realidad, esta idea de que no se puede ‘dese-

char' la parte de la lengua o de la competencia a la hora de describir el sistema tampoco es nueva en la lingüística. Coseriu ya propone una revisión y crítica minuciosa de estos conceptos (véase especialmente Coseriu 1988, pero también 1967, 1977, 1978); en todos sus escritos siempre incide en que se tiene que partir de una lingüística del habla para llegar a una lingüística de la lengua. A pesar de estas similitudes el hecho de seguir confiando plenamente en lo puramente lingüístico, hace que siga habiendo diferencias entre estas dos teorías.

### 3. CONCLUSIONES

En este artículo hemos intentado dar una visión global de algunas de las bases epistemológicas fundamentales de lingüística cognitiva y relacionarlas con los trabajos y las propuestas de algunas corrientes lingüísticas anteriores. Hemos empezado, por un lado, arguyendo que la lingüística cognitiva es un conglomerado de diversos submodelos; hecho este que a veces no ha sido del todo comprendido por algunos críticos, que han identificado erróneamente este modelo exclusivamente con uno de sus componentes (p. ej., semántica de prototipos, metáfora conceptual). Por otro lado, hemos descrito cómo todos estos submodelos, a pesar de sus diferencias e intereses, comparten en mayor o menor medida una serie de principios teóricos básicos que los hacen pertenecer a esta corriente lingüística. Además, hemos mostrado que en muchas ocasiones estos principios han sido ya discutidos, intuidos o esbozados en teorías y modelos anteriores. Aún con todo, quizás lo más importante que se debería tener en cuenta es que, a pesar de estos 'antecedentes', no es hasta la llegada de la lingüística cognitiva cuando todos estos elementos se han planteado de forma conjunta para conformar las bases epistemológicas y metodológicas de este paradigma lingüístico.

La lingüística cognitiva es una teoría moderna, que está aún en proceso de desarrollo y que ha recibido numerosas críticas, positivas y negativas; pero, ante todo, es una teoría que, dada su propia naturaleza, está abierta a nuevas posibilidades, a nuevas incorporaciones y a nuevas soluciones. Esperemos que en el futuro podamos descubrir más puntos en común con otras escuelas y que entre todos lleguemos a comprender un poquito mejor el misterioso y apasionante mundo del lenguaje y las lenguas.

### NOTAS

\* Correspondencia a: Iraide Ibarretxe Antuñano. Universidad de Zaragoza. Facultad de Filosofía y Letras. Pedro Cerbuna, 12. E-50009 Zaragoza. E-mail: iraide@unizar.es. Este trabajo se encuadra dentro del proyecto MovEs, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (FFI2010-14903).

1. Los ochenta es una fecha clave ya que aparecen los títulos clásicos de la lingüística cognitiva como el inaugural *Metaphors We Live By* de Lakoff y Johnson en 1980, al que le siguen los trabajos de Lakoff (1987) *Women, Fire, and Dangerous Things*, Johnson (1987) *The Body in the Mind* y Langacker (1987) *Foundations of Cognitive Grammar*. Sin embargo, hay que tener en cuenta dos aspectos importantes. Por un lado, ya en los 70 se estaba trabajando en lo que después serían las bases de este modelo (p. ej., la tesis doctoral de Talmy es de 1972). Por otro lado, su difusión en otras partes del mundo es más tardía. Por ejemplo, en Espa-

- ña no empieza a hacerse conocida hasta los noventa (la Asociación Española de Lingüística Cognitiva-AELCO no se constituye oficialmente hasta el año 1998 ([www.aelco.es](http://www.aelco.es))); este reconocimiento sucede primero en el ámbito de los estudios anglo-germánicos y no es hasta fechas recientes en las que parece que se está instaurando en otros ámbitos como el hispánico (compárense, por ejemplo, cómo mientras en el Congreso de Lingüística General de Valladolid de 2010 se incluyó una mesa redonda dedicada a esta corriente, en una de las ponencias plenarias del congreso de Santiago de Compostela de 2004 sobre el estatus lingüístico de las disciplinas aplicadas a la semántica (Casas Gómez 2007), no se menciona este modelo).
2. Entiéndase *antecedente* como el contexto lingüístico anterior a la eclosión de la lingüística cognitiva no como ‘precursores’.
  3. Dado este objetivo, se han seleccionado solo algunos ámbitos de la lingüística cognitiva (categorización, metáfora) en perjuicio de otros como la gramática de construcciones o la gramática cognitiva. También como consecuencia de esta orientación dirigida al ámbito hispánico se ha hecho más hincapié en las críticas y en los antecedentes de algunos autores románicos fundamentales en detrimento de otros autores anglo-germánicos. Para algunas visiones más generalistas del devenir de la lingüística cognitiva en los últimos treinta años, véanse, por ejemplo, Dirven y Ruiz de Mendoza Ibáñez (2010) y Geeraerts (2010).
  4. Estas serían algunas de las características, pero no hay que perder de vista que también son características de una vela prototípica. Hecho este que, a pesar de las críticas de Coseriu (1990) a la categorización, está presente en los análisis de campos léxicos desde el punto de vista estructuralista.
  5. Según autores como Swiggers (1998), a pesar de las diferencias en cuanto a la categorización entre la propuesta aristotélica y la roschiana (véase para más información Swiggers (1988) que hace una comparación crítica sobre las categorías gramaticales y la conceptualización entre Aristóteles, los modistas y la lingüística cognitiva), existen algunos puntos de encuentro entre este modelo y las propuestas de Aristóteles con respecto a otros aspectos afines a la lingüística cognitiva como, por ejemplo, la metáfora.
  6. Véanse Taylor (1999) y Willems (2011) para una comparación crítica entre la lingüística cognitiva (especialmente la gramática cognitiva) y el estructuralismo.
  7. Faur (2013, en prensa) resume en tres las similitudes entre estas teorías: “[they] place metaphor in the *genus proximum* of human creative-imaginative activities; [...] [they] view metaphor as a *cognitive* category of thinking and, with some specifications, of human language; [...] [they] understand metaphorical knowledge as knowledge based on “images”. A pesar de que coincidimos con las dos primeras, el reducir el conocimiento metafórico a imágenes (o a esquemas de imagen en la terminología cognitiva) es problemático y señala una visión muy reducida de la teoría de la metáfora conceptual actual, ya que no todas las metáforas conceptuales se basan en estos constructos cognitivos (véase Soriano 2012 para una tipología).
  8. Coseriu (1990) (véase también Faur 2013; Zlatev 2011) sostiene que la lingüística cognitiva identifica el significado lingüístico solamente con la designación. Por esta razón, este autor rechaza algunas de las consideraciones básicas de la lingüística cognitiva, ya que en su modelo incluye la designación, el significado y el sentido (Coseriu 1977, 1978, 1988, entre otros; véase también Willems 2011).
  9. Este término se ha interpretado de diversas formas desde una perspectiva tanto psicológica como antropológica (véase Chrisley y Ziemke 2002; Wilson 2002; Ziemke 2003). Consúltense además las siguientes referencias al respecto: Dirven, Frank y Pütz 2003; Frank, Dirven, Ziemke and Bernárdez 2008; Gibbs 2003; Ziemke, Zlatev y Frank 2007; Zwaan 2004, entre otros.
  10. Asimismo, y partiendo de las mismas premisas, la dicotomía entre semántica y pragmática y la dicotomía entre significado lingüístico y significado enciclopédico no se admiten en lingüística cognitiva. Las diferencias entre semántica y la pragmática son de grado, no de esencia. Otra de las dicotomías que se rechaza es la existente entre sincronía y diacronía, que por otra parte, ya había sido criticada en los trabajos de Jakobson (1962) y el mismo Coseriu (1973; véase también Mendivil Giró 2010 al respecto).

## REFERENCIAS

- Ash, M. 1985. “Gestalt psychology: Origins in Germany and reception in the United States”. *Points of View in the Modern History of Psychology*. Eds. C. E. Buxton. Londres: Academic Press. 295-344.

- Bally, Ch. 1965. *Linguistique générale et linguistique française*. Berna: France.
- Barlow, M. y S. Kemmer, eds. 2000. *Usage-based Models of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Barcelona, A., ed. 2000. *Metaphor and Metonymy at the crossroads*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Barcelona, A. 2008. "The interaction of metonymy and metaphor in the meaning and form of 'bahuvrihi' compounds". *Annual Review of Cognitive Linguistics* 6: 208-281.
- Barcelona, A. 2011. "Defining metonymy in Cognitive Linguistics". *Defining Metonymy in Cognitive Linguistics. Towards a Consensus View*. Eds. R. Benczes, A. Barcelona y F. J. Ruiz de Mendoza. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins. 7-58.
- Barcelona, A. 2012. "La metonimia conceptual". *Lingüística Cognitiva*. Eds. I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela. Barcelona: Anthropos. 123-146.
- Barnden, J. A. 2010. "Metaphor and metonymy: Making their connections more slippery". *Cognitive Linguistics* 21 (1): 1-34.
- Benczes, R., A. Barcelona y F. J. Ruiz de Mendoza, eds. 2011. *Defining Metonymy in Cognitive Linguistics. Towards a Consensus View*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Berlin, B. y P. Kay. 1969. *Basic Color Terms: Their Universality and Evolution*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Bergen, B. y N. Chang. 2005. "Embodied construction grammar in simulation-based language understanding". *Construction Grammars: Cognitive Grounding and Theoretical Extensions*. Eds. J.-O. Östman y M. Fried. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins. 147-190.
- Blanco, O. 2012. "La semántica de marcos". *Lingüística Cognitiva*. Eds. I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela. Barcelona: Anthropos. 167-188.
- Blumenberg, H. 1960. "Paradigmen zu einer Metaphorologie". *Archiv für Begriffsgeschichte* 6: 7-142.
- Blumenberg, H. 1971. "Beobachten an Metaphern". *Archiv für Begriffsgeschichte* 15: 161-214.
- Blumenberg, H. 1979. *Schiffbruch mit Zuschauer. Paradigma einer Daseinsmetapher*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Boroditsky, L. 2000. "Metaphoric structuring: Understanding time through spatial metaphors". *Cognition* 75 (1): 1-28.
- Bréal, M. 1897. *Essai de sémantique*. Paris: Hachette.
- Bühler, K. 1934 [1950]. *Teoría del lenguaje*. Madrid: Revista de Occidente.
- Bybee, J. L. 2001. *Phonology and Language Use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bybee, J. 2006a. "From usage to grammar: the mind's response to repetition". *Language* 82 (4): 711-733.
- Bybee, J. L. 2006b. *Frequency of Use and the Organization of Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Caballero, R. 2006. *Re-Viewing Space. Figurative Language in Architects' Assessment of Built Space*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

- Caballero, R. 2011. "El lenguaje metafórico en la reseña de arquitectura". *Recorridos de la metáfora: mente, espacio y diálogo*. Eds. C. Santibáñez Yáñez y J. Osorio Baeza. Concepción, Chile: Cosmigonon. 31-58.
- Caballero, R. e I. Ibarretxe-Antuñano. 2013. "Ways of perceiving and thinking: Re-vindicating culture in conceptual metaphor research". *Journal of Cognitive Semiotics* 5 (1-2): 268-290.
- Cameron, L. y A. Deignan. 2006. "The emergence of metaphor in discourse". *Applied Linguistics* 27 (4): 671-690.
- Cann, R. 1993. *Formal Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Casas Gómez, M. 2004. *Los niveles del significar*. Cádiz: Universidad de Cádiz Servicio de Publicaciones.
- Casas Gómez, M. 2007. "El estatus lingüístico de las disciplinas aplicadas de la semántica". *Actas del VI Congreso de Lingüística General. Santiago de Compostela, 3-7 de mayo de 2004*. Eds. P. Cano López, I. Fernández López, M. González Pereira, G. Prego Vázquez y M. Souto Gómez. Madrid: Arco/Libros. 935-952.
- Casasanto, D. y L. Boroditsky. 2008. "Time in the Mind: Using space to think about time". *Cognition* 106: 579-593.
- Casasanto, D. y K. Dijkstra. 2010. "Motor action and emotional memory". *Cognition* 115: 179-185.
- Chrisley, R. y T. Ziemke. 2002. "Embodiment". *Encyclopedia of Cognitive Science*. Ed. L. Nagel. Londres: Macmillan Publishers. 1102-1108.
- Chomsky, N. 1988. *Language and Problems of Knowledge. The Managua Lectures*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Coseriu, E. 1952/1985. "La creación metafórica en el lenguaje". *El hombre y su lenguaje. Estudios de teoría y metodología lingüística*. E. Coseriu. Madrid, Gredos. 66-102.
- Coseriu, E. 1967. *Teoría del lenguaje y lingüística general: cinco ensayos*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. 1973. *Sincronía, diacronía e historia: el problema del cambio lingüístico*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. 1977. *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. 1978. *Gramática, semántica, universales. Estudios de lingüística funcional*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. 1988. *Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. 1990. "Semántica estructural y semántica 'cognitiva'". *Profesor Francisco Marsá: jornadas de filología*. Barcelona: Universitat de Barcelona. 239-282.
- Croft, W. 2001. *Radical Construction Grammar: Syntactic Theory in Typological Perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Croft, W. y D. A. Cruse. 2004. *Cognitive Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Darmesteter, A. 1887. *La vie des mots étudiée dans leurs significations*. Paris: Delagrave.
- Dirven, R., R. Frank y M. Pütz, eds. 2003. *Cognitive Models in Language and Thought: Ideologies, Metaphors, and Meanings*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

- Dirven, R. y F. J. Ruiz de Mendoza Ibáñez. 2010. "Looking back at 30 years of Cognitive Linguistics". *Cognitive Linguistics in Action. From Theory to Application and Back*. Ed. E. Tabakowska, M. Choiński y Ł. Wiraszka. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter. 13-70.
- Dowty, D. R., R. E. Wall y S. Peters. 1981. *Introduction to Montague Semantics*. Dordrecht: D. Reidel.
- Evans, V. y M. Green. 2006. *Cognitive Linguistics*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Fauconnier, G. 1994. *Mental Spaces*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fauconnier, G. 1997. *Mappings in Thought and Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fauconnier, G. y M. Turner. 2002. *The Way We Think: Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities*. Nueva York: Basic Books.
- Faur, E. 2013. "Why Conceptual Metaphor Theory needs Integral Semantics? Rethinking Conceptual Metaphor within an Integral Semantics framework". *Journal of Cognitive Semiotics* 5 (1-2): 108-139.
- Faur, E. En prensa. "Conceptual metaphor and integral semantics". *Proceedings of the Second International Congress "Eugenio Coseriu: Contemporary Perspectives"*, Cluj-Napoca, Rumanía, 23-25 septiembre 2009.
- Fillmore, C. 1968. "The case for case". *Universals of Linguistic Theory*. Eds. E. Bach y R. Harms. Nueva York: Holt, Reinhart & Winston. 1-81.
- Fillmore, C. 1975. "An alternative to checklist theories of meaning". *Proceedings of the 1st Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* 1: 123-131.
- Fillmore, C. 1982. "Frame semantics". *Linguistics in the Morning Calm*. Ed. Linguistic Society of Korea. Seúl: Hanshin Publishing. 111-137.
- Fillmore, C. 1985. "Frames and the semantics of understanding". *Quaderni di Semantica* 6: 222-254.
- Fillmore, C. y P. Kay. 1993. *Construction Grammar Coursebook*. Chapters 1 through 11 (Reading Materials for Ling. 120). Berkeley: Universidad de California.
- Fillmore, C., P. Kay, L. Michaelis y I. A. Sag. 2009. *Construction Grammar*. Chicago: Chicago University Press.
- Frank, R., R. Dirven, T. Ziemke y E. Bernárdez, eds. 2008. *Body, Language, and Mind. Volume 2: Sociocultural Situatedness*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Geach, P. y M. Black, eds. 1952. *Translations from the Philosophical Writings of Gottlob Frege*. Oxford: Blackwell.
- Geeraerts, D. 1988. "Cognitive grammar and the history of lexical semantics". *Topics in Cognitive Linguistics*. Ed. B. Rudzka-Ostyn. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins. 647-694.
- Geeraerts, D. 2006. "Methodology in cognitive linguistics". *Cognitive Linguistics: Current Applications and Future Perspectives*. Eds. G. Kristiansen, M. Achard, R. Dirven y F. J. Ruiz de Mendoza Ibáñez. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter. 21-49.
- Geeraerts, D. 2010. "Recontextualizing grammar: Underlying trends in thirty years of Cognitive Linguistics". *Cognitive Linguistics in Action. From Theory to Applica-*



- tion and Back*. Ed. E. Tabakowska, M. Choiński y Ł. Wiraszka. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter. 71-102.
- Geeraerts, D. 2013. “La semántica de corpus cuantitativa como motor de una revolución lingüística basada en las herramientas”. *Actas del 10º Congreso Internacional de Lingüística General / Proceedings of the 10th International Conference on General Linguistics*. Eds. J.F. Val, J.L. Mendivil, M.C. Horno, I. Ibarretxe, A. Hijazo, J. Simón e I. Solano. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. 35-59.
- Geeraerts, D. y H. Cuyckens, eds. 2008. *Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- Gibbs, R. W. Jr. 2003. “Embodied experience and linguistic meaning”. *Brain and Language* 84 (1): 1-15.
- Gibbs, R. W. Jr., ed. 2008. *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gibbs, R. W. Jr. 2011. “Evaluating Conceptual Metaphor Theory”. *Discourse Processes* 48 (8): 529-562.
- Gibbs, R. W. Jr. y T. Matlock. 2008. “Metaphor, imagination, and simulation: Psycholinguistic evidence”. *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*. Ed. R. W. Jr. Gibbs. Cambridge: Cambridge University Press. 161-176.
- Glucksberg, S., ed. 2001. *Understanding Figurative Language: From Metaphors to Idioms*. Oxford: Oxford University Press.
- Glucksberg, S. 2003. “The psycholinguistics of metaphor”. *Trends in Cognitive Science* 7 (2): 92-96.
- Goldberg, A. 1995. *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago: Chicago University Press.
- Goldberg, A. 2006. *Constructions at Work. The Nature of Generalization in Nature*. Oxford: Oxford University Press.
- González-Márquez, M., I. Mittelberg, S. Coulson y M. J. Spivey, eds. 2007. *Methods in Cognitive Linguistics*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- González-García, F. 2012. “La(s) gramática(s) de construcciones”. *Lingüística Cognitiva*. Eds. I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela. Barcelona: Anthropos. 249-280.
- Gries, S. y A. Stefanowitsch. 2004. *Corpora in Cognitive Linguistics. The Syntax-Lexis Interface*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Gutiérrez Ordóñez, S. 2002. *De pragmática y semántica*. Madrid: Arco/Libros.
- Halliday, M. A. K. 1985. *An Introduction to Functional Grammar*. London/Baltimore/Melbourne: Edward Arnold.
- Hartung, J. A. 1831. *Ueber die Casus, ihre Bildung und Bedeutung, in der griechischen und lateinischen Sprache*. Erlangen: Palm & Enke.
- Haser, V. 2005. *Metaphor, Metonymy and Experientialist Philosophy*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Hopper, P. 2005. “Emergent grammar”. *The New Psychology of Language: Cognitive and Functional Approaches to Language Structure*. Ed. M. Tomasello. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum. 155-175.

- Ibarretxe-Antuñano, I. 2005. "Interview: Leonard Talmy. A windowing onto conceptual structure and language. Part 1: Lexicalisation and typology". *Annual Review of Cognitive Linguistics* 3: 325-347.
- Ibarretxe-Antuñano, I. 2008. "Vision metaphors for the intellect: are they really cross-linguistic?". *Atlantis. Journal of the Spanish Association of Anglo-American Studies* 30 (1): 15-33.
- Ibarretxe-Antuñano, I. 2013. "The relationship between conceptual metaphor and culture". *Intercultural Pragmatics* 10 (2): 315-339.
- Ibarretxe-Antuñano, I. y J. Valenzuela. 2012 a. *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos.
- Ibarretxe-Antuñano, I. y J. Valenzuela. 2012 b. "Lingüística cognitiva: origen, principios teóricos y metodológicos, tendencias". *Lingüística Cognitiva*. Eds. I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela. Barcelona: Anthropos. 13-38.
- Itkonen, E. 2008. "The role of consciousness in linguistics". *Journal of Consciousness Studies* 15 (6): 10-31.
- Jäkel, O. 1999. "Kant, Blumenberg, Weinrich. Some forgotten contributions to the cognitive theory of metaphor". *Metaphor in Cognitive Linguistics*. Eds. R. W. Jr. Gibbs y G. J. Steen. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins. 9-27.
- Jakobson, R. 1962. "Retrospect". *Selected Writings. Vol. 1, Phonological Studies*. La Haya: Mouton.
- Johnson, M. 1987. *The Body in the Mind: The Bodily Basis of Meaning, Imagination, and Reason*. Chicago: Chicago University Press.
- Kant, I. 1790 [1981]. *Crítica del juicio*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Kertész, A. y C. Rákosi. 2009. "Cyclic vs. circular argumentation in the Conceptual Metaphor Theory". *Cognitive Linguistics* 20 (4): 703-732.
- Kleiber, G. 1995. *La semántica de los prototipos. Categoría y sentido léxico*. Madrid: Visor Libros.
- Köhler, W. 1917. *Intelligenzprüfungen an Anthropoiden*. Berlín: Springer Verlag.
- Köhler, W. 1924. *Die physischen Gestalten in Ruhe und im stationären Zustand: Eine naturphilosophische Untersuchung*. Erlangen: Verlag der Philosophischen Akademie.
- Köhler, W. 1969. *Psicología de la forma*. Buenos Aires: Paidós.
- Kövecses, Z. 2002. *Metaphor. A Practical Introduction*. Oxford/Nueva York: Oxford University Press.
- Kövecses, Z. 2005. *Metaphor in Culture. Universality and Variation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kövecses, Z. y G. Radden. 1998. "Metonymy: developing a cognitive linguistic view". *Cognitive Linguistics* 9 (1): 37-77.
- Lakoff, G. 1976. "Toward generative semantics". *Syntax and Semantics 7: Notes from the Linguistic Underground*. Ed. J. D. McCawley. Nueva York: Academic Press. 43-61.
- Lakoff, G. 1987. *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: Chicago University Press.

- Lakoff, G. 1990. "The invariance hypothesis: is abstract reason based on image-schemas?". *Cognitive Linguistics* 1 (1): 39-74.
- Lakoff, G. y M. Johnson. 1980. *Metaphors We Live By*. Chicago: Chicago University Press.
- Lakoff, G. y M. Johnson. 1999. *Philosophy in the flesh: The Embodied Mind and its Challenge to Western Thought*. Nueva York: Basic Books.
- Lakoff, G. y J. R. Ross. 1976. "Is deep structure necessary?". *Syntax and Semantics 7: Notes from the Linguistic Underground*. Ed. J. D. McCawley. Nueva York: Academic Press. 159-164.
- Langacker, R. W. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar, Vol. 1: Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. W. 1991. *Foundations of Cognitive Grammar Vol. 2: Descriptive Application*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. W. 2008. *Cognitive Grammar. A Basic Introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Leezenberg, M. 2001. *Contexts of Metaphor*. Amsterdam: Elsevier.
- Maldonado, R. 2012. "La gramática cognitiva". *Lingüística Cognitiva*. Eds. I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela. Barcelona: Anthropos. 213-247.
- Martínez del Castillo, J. 2008. *La lingüística cognitiva. Análisis y revisión*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- McCawley, J. D., ed. 1976. *Syntax and Semantics 7: Notes from the Linguistic Underground*. Nueva York: Academic Press.
- McGlone, M. S. 2001. "Concepts as metaphors". *Understanding Figurative Language: From Metaphors to Idioms*. Ed. S. Glucksberg. Oxford: Oxford University Press. 90-107.
- Mendivil Giró, J. L. 2010. "Coseriu, Saussure y el problema del cambio lingüístico". *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística* 7: 109-127.
- Merleau-Ponty, M. 1962. *Phenomenology of Perception*. Translation, Colin Smith. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- Merleau-Ponty, M. 1963. *The Structure of Behaviour*. Translation, Alden Fisher. Boston: Beacon Press.
- Mervis, C. B. y E. Rosch. 1981. "Categorization of natural objects". *Annual Review of Psychology* 32: 89-115.
- Murphy, G. L. 1996. "On metaphoric representation". *Cognition* 60: 173-204.
- Nerlich, B. y D. D. Clarke. 2007. "Cognitive linguistics and the history of linguistics". *Handbook of Cognitive Linguistics*. Eds. D. Geeraerts y H. Cuyckens. Oxford: Oxford University Press. 489-607.
- Panther, K. U. y G. Radden, eds. 1999. *Metonymy in Language and Thought*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Paul, H. 1880. *Prinzipien der Sprachgeschichte*. Halle: Niemeyer.
- Papafragou, A. 1996. "On metonymy". *Lingua* 99 (4): 169-195.
- Pascual, E. 2012. "Los espacios mentales y la integración conceptual". *Lingüística Cognitiva*. Eds. I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela. Barcelona: Anthropos. 147-166.

- Pérez Hernández, L. y F. J. Ruiz de Mendoza. 2011. "A Lexical-Constructional Model account of illocution". *Vigo International Journal of Applied Linguistics* 8: 99-138.
- Petruck, M. 1996. "Frame semantics". *Handbook of Pragmatics*. Eds. J. Verschueren, J.-O. Östman, J. Blommaert y C. Bulcaen. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins. 251- 284.
- Rakova, M. 2003. *The Extent of the Literal: Metaphor, Polysemy and Theories of Concepts*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Rosch, E. 1973. "Natural Categories". *Cognitive Psychology* 4: 328-50.
- Rosch, E. 1977. "Human Categorization". *Studies in Cross-cultural Psychology*. Ed. N. Warren. Londres: Academic Press. 1-49.
- Rosch, E. 1978. "Principles of categorization". *Cognition and Categorization*. Eds. E. Rosch y B. B. Lloyd. Hillsdale: NJ: Erlbaum. 27-48.
- Rosch, E. 1983. "Prototype classification and logical classification". *New Trends in Cognitive Representation, Challenges to Piaget's Theory*. Ed. E. Scholnik. Hillsdale, NJ: Erlbaum. 73-86.
- Rosch, E. y C. B. Mervis. 1975. "Family resemblances, Studies in the internal Structure of Categories". *Cognitive Psychology* 7: 573-605.
- Rubin, E. 1914. "Die visuelle Wahrnehmung von Figuren". *Bericht über den 6. Kongress für experimentelle Psychologie*. Ed. F. Schumman. Leipzig: Barth.
- Ruiz de Mendoza, F. J. 1997. "Metaphor, metonymy and conceptual interaction". *Atlantis. Revista de la Asociación Española de Estudios Anglonorteamericanos* 19 (1): 281-295.
- Ruiz de Mendoza Ibáñez, F. J. 1998. "On the nature of blending as a cognitive phenomenon". *Journal of Pragmatics* 30 (3): 259-274.
- Ruiz de Mendoza, F. J. 1999. *Introducción a la Teoría Cognitiva de la Metonimia*. Granada: Granada Lingvistica.
- Ruiz de Mendoza, F. J. 2011. "Metonymy and cognitive operations". *Defining Metonymy in Cognitive Linguistics. Towards a consensus view*. Eds. R. Benczes, A. Barcelona, y F. J. Ruiz de Mendoza. Amsterdam/ Filadelfia: John Benjamins. 103-123.
- Ruiz de Mendoza, F. J. y L. Pérez. 2011. "The contemporary theory of metaphor: myths, developments and challenges". *Metaphor and Symbol* 26: 161-185.
- Santiago, J., J. Lupiáñez, E. Pérez y M. J. Funes. 2007. "Time (also) flies from left to right". *Psychonomic Bulletin and Review* 14: 512-516.
- Saussure, F. de. 1916. *Cours de Linguistique Général*. Eds. C. Bally y A. Sechehaye con la colaboración de A. Riedlinger. Paris/Lausanne: Payot.
- Sinha, C. 2007. "Cognitive linguistics, psychology, and cognitive science". *Handbook of Cognitive Linguistics*. Eds. D. Geeraerts y H. Cuyckens. Oxford: Oxford University Press. 1266-1294.
- Sinha, C. y C. Rodríguez. 2008. "Language and the signifying object: from convention to imagination". *The Shared Mind: Perspectives on Intersubjectivity*. Eds. J. Zlatev J, T. Racine, C. Sinha y E. Itkonen. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins. 357-378.

- Sperber, D. y D. Wilson. 1995 [1986]. *Relevance. Communication and Cognition*. Oxford, Mass.: Blackwell.
- Soriano, C. 2012. “La metáfora conceptual”. *Lingüística Cognitiva*. Eds. I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela. Barcelona: Anthropos. 97-121.
- Steels, L. y J. De Beule. 2006. “A (very) brief introduction to fluid construction Grammar”. *Third International Workshop on Scalable Natural Language Understanding (ScaNaLU 2006)*. 8 de Junio, 2006, Nueva York. [Documento de Internet disponible en: <http://arti.vub.ac.be/~joachim/acl-ny-06-3.pdf>].
- Steen, G.J. 2007. *Finding Metaphor in Grammar and Usage: A Methodological Analysis*. Amsterdam: John Benjamins.
- Stefanowitsch, A. y S. Gries, eds. 2005. *Corpora in Cognitive Linguistics: Conceptual Mappings*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Stefanowitsch, A. y S. Gries, eds. 2006. *Corpus-based Approaches to Metaphor and Metonymy*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Stern, G. 1931. *Meaning and Change of Meaning*. Göteborg: Elanders.
- Swiggers, P. 1984. “Cognitive aspects of Aristotle’s theory of metaphor”. *Glotta* 62: 40-45.
- Swiggers, P. 1988. “Grammatical categories and human conceptualization: Aristotle and the Modistae”. *Topics in Cognitive Linguistics*. Ed. B. Rudzka-Ostyn. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins. 621-646.
- Talmy, L. 2000. *Toward a Cognitive Semantics*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Taylor, J. 1995 [2009]. *Linguistic Categorisation. Prototypes in Linguistic Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Taylor, J. 1999. “Cognitive semantics and structural semantics”. *Historical Semantics and Cognition*. Eds. A. Blank y P. Koch. Berlín: Mouton de Gruyter. 18-48.
- Taylor, J. R. 2002. *Cognitive grammar*. Oxford: Oxford University Press.
- Tendahl, M. 2009. *A Hybrid Theory of Metaphor: Relevance Theory and Cognitive Linguistics*. Houndmills, Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Tesnière, L. 1994. *Elementos de sintaxis estructural*. Madrid: Gredos.
- Tomasello, M. 2003. *Constructing a Language: A Usage-based Theory of Language Acquisition*. Harvard: Harvard University Press.
- Ullman, S. 1965. *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar.
- Valenzuela, J. 2009. “What empirical work can tell us about Primary Metaphors”. *Quaderns de Filologia. Estudis linguistics* 14: 235-249
- Valenzuela, J., I. Ibarretxe-Antuñano y J. Hilferty. 2012. “La semántica cognitiva”. *Lingüística Cognitiva*. Eds. I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela. Barcelona: Anthropos. 41-68.
- Varela, F. J., E. Thompson y E. Rosch. 1993. *The Embodied Mind. Cognitive Science and Human Experience*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Verfaillie, K. y A. Daems. 1996. “The priority of the agent in visual event perception: On the cognitive basis of grammatical agent-patient asymmetries”. *Cognitive Linguistics* 7 (2): 131-147.

- Von Ehrenfels, C. 1890. "Über Gestaltqualitäten". *Vierteljahrsschrift für wissenschaftlichen Philosophie* 14: 249-292.
- Weinrich, H. 1976. *Sprache in Texten*. Stuttgart: Klett.
- Willems, K. 2011. "Meaning and interpretation: The semiotic similarities and differences between Cognitive Grammar and European structural linguistics". *Semiotica* 185: 1-50.
- Wilson, M. 2002. "Six views of embodied cognition". *Psychological Bulletin and Review* 9 (4): 625-636.
- Wittgenstein, L. 1953. *Philosophical Investigations*. Nueva York: MacMillan.
- Wundt, W. 1880. *Logik: Eine Untersuchung der Prinzipien der Erkenntnis und der Methoden Wissenschaftlicher Forschung*. Stuttgart: Enke.
- Wundt, W. 1900. *Völkerpsychologie: Eine Untersuchung der Entwicklungsgesetze von Sprache, Mythos und Sitte*. Leipzig: Engelmann.
- Wundt, W. 1901. *Sprachgeschichte und Sprachpsychologie: Mit Rücksicht auf B. Delbrücks "Grundfragen der Sprachforschung"*. Leipzig: Engelmann.
- Ziemke, T. 2003. "What's that thing called embodiment?". *Proceedings of the 25th Annual Meeting of the Cognitive Science Society*. Mahwah, NJ.: Lawrence Erlbaum.
- Ziemke, T., J. Zlatev y R. M. Frank, eds. 2007. *Body, Language and Mind Vol. 1: Embodiment*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Zwaan, R. A. 2004. "The immersed experiencer: Towards an embodied theory of language comprehension". *The Psychology of Learning and Motivation, vol. 44*. Ed. B. H. Ross. Nueva York: Academic Press. 35-62.
- Zlatev, J. 2005. "What's in a schema? Bodily mimesis and the grounding of language". *From Perception to Meaning: Image Schemas in Cognitive Linguistics*. Ed. B. Hampe. Berlín: Mouton de Gruyter. 313-343.
- Zlatev, J. 2007. "Embodiment, language and mimesis". *Body, Language and Mind, vol 1: Embodiment*. Eds. T. Ziemke T, J. Zlatev y R. Frank. Berlín: Mouton de Gruyter. 297-338.
- Zlatev, J. 2008. "The dependence of language and consciousness". *Journal of Consciousness Studies* 15 (6): 34-62.
- Zlatev, J. 2010. "Phenomenology and cognitive linguistics". *Handbook of Phenomenology and Cognitive Sciences*. Eds. D. Schmicking y S. Gallagher. Dordrecht/Nueva York: Springer. 415-446.
- Zlatev, J. 2011. "From cognitive to integral linguistics and back again". *Intellectica* 56: 125-147.